

Nº 658  
29  
Julio  
2022  
Viernes



## Sobre los traspanojos de Pedro Sánchez, o el AVE a Extremadura

Emilio Álvarez Frías

**L**a verdad es que a Pedro Sánchez le importa un carajo cualquier persona que patee por la geografía nacional. Se pasa a todo ser humano por debajo del puente... del zapato, ya entre dentro de la categoría de amigos (si es que tiene alguno), fieles servidores (quienes ya se habrán dado cuenta de que solo estarán con él mientras les valga para algo), público en general con el que tropieza en sus viajes (que considera unos gañanes a su servicio), españoles que lo patean, silban, pitan, recuerdan a sus antepasados, etc. (personal este al que ya ha tomado el pelo en más de una ocasión), entre los que



pueblo en su totalidad además de



están los que han recibido la promesa de ayuda por la casa y los plataneros que perdió con la broma del volcán de La Palma, por las inundaciones desoladoras que hubo este invierno por culpa de las que no pocos perdieron todos sus enseres, los incendios de este verano que han dejado en la calle a muchos lugareños pues ardieron numerosas viviendas y algún que otro quemar sembrados, montes, ganado que eran su vida..., a quienes ha prometido, antes o después, el oro y el moro, como en desastres anteriores a los que luego ha deja tirados, pues los desprecia por más que ante ellos ponga cara de santidad si es que llega a enfrentarse a personas que no saben cómo salir adelante tras la pérdida de aquello que habían logrado tras años de trabajo continuado). Y si topa con los

que les silban pitan, vilipendian con razón, para ello tiene a la policía que aleja a los molestos con el fin de que no le estropeen la foto.

Pero, digo yo, que no soy nadie a estos efectos, Pedro tiene una cara dura difícil de modificar. Torea a los que ha nombrado ministros y que apenas ejercen como marionetas salvo algunas chicas que le hacen el paripé de todo lo que las pide. Nadie en ese Gobierno hace algo práctico, algo que redunde en

beneficio de la masa de urbanitas y aldeanos. Se empeñan en subir los impuestos cuando todos los economistas dicen que es perjudicial; se sacan de la manga nuevos gravámenes para los ricos y para los Bancos en vez de incitarles a que inviertan con el fin de cortar el paro y subir la renta nacional; reparten graciosamente dádivas a los sin trabajo, con lo que en cierta medida fomenta que los desocupados no se decidan a emplearse si no le dan mejores sueldos de los que tenían; plantean los empleadores el caso de escasez de mano de obra para ocupar puestos donde hay trabajo cuando son públicas las



tremendas cifras de paro en toda España y en todos los sectores; el campo no se puede recolectar en algunos lugares porque nadie quiere ir a la tarea, y si no vienen extranjeros se pierde la cosecha. Como digo, un servidor no es nadie a estos efectos, pero no me quedaría con las manos cruzadas si viera que los pa-

rados no quieren trabajar porque desean ocupaciones más cómodas y apetecibles y optan por quedarse en casa viendo la horrible televisión en vez de salir a trabajar en el primer puesto que les ofrecen. Quizá es que le siguen la corriente a Pedro Sánchez, pues, salvo las homilías memas que suelta de vez en vez, las visitas nacionales o extranjeras de las que no sale nada práctico, no hace mucho más en beneficio de la economía del país. Se parece a Irene y a Garzón, a quienes apenas se los ve parir algo positivo desde sus ministerios, ocupando su tiempo en lanzar alguna que otra sandez y gastar todo el dinero que sacan de los presupuestos. Incluso el ministro del Interior, Marlaska, da la sensación de que su única ocupación importante se centra en trasladar etarras de las cárceles andaluzas a las situadas en territorio vasco, para que no sufran.

Realmente no sé si los miembros del gabinete de Pedro Sánchez son avispados, pues es difícil computarlo; pero salvo algunas chicas que se manifiestan más descaradas de lo que puede estar justificado para su cargo, la mayoría del grupo dan la sensación de responder al calificativo de lerdos, que apenas despiertan –y no todos– cuando el jefe de la piara dice a cada quién lo han de hacer, qué decir aunque piensen lo contrario, cómo empatizar para tratar de convencer a la grey que los escucha..., aunque, cuando atinan a seguir la misma partitura, normalmente desajustan en tiempo y forma.

Pero para todo lo que pueda acontecer, ahí está el director de la orquesta, que tampoco es un maravilloso conocedor del pentagrama. Pero él tira por la calle de en medio. Suelta una serie frases con bonitas palabras aunque no tengan ilación alguna entre sí ni sentido con lo que se trataba, y corta la baraja recibiendo los aplausos del auditorio. Y con todo este tráfago queda como un Epicuro hablando en su escuela, en la que admitía a hombres, mujeres, ricos, pobres, esclavos y todo el que apareciera por allí, ahora bien, siempre que no lo tocaran ni una pizca la sentencia que tenía como dogma para vivir, fundamentalmente él, como es el caso de Pedro: «La clave de una vida feliz es

acumular la mayor cantidad de placer y reducir al máximo el dolor». ¿Acaso Pedro Sánchez no será de la escuela de Epicuro y no nos hemos enterado?

A pesar de las muchas preocupaciones que este principio de verano vamos teniendo por las tierras de España, no queremos privarnos de la alegría del buen tiempo aunque se esté pasando una mijita con la caló que hace. Y traemos un botijo precisionista puramente español, de la cerámica Cruz de Toledo, pintado a mano con decoración de «Puntilla». Probablemente a Epicuro, en sus momentos de descanso, que debieron ser muchos, le hubiera gustado disponer de un ejemplar como este para libar el agua fresca de los manantiales. Y aprovechamos la ocasión para recomendar a Pedro Sánchez se provea de un ejemplar de estas características, que le permitirá disfrutar del agua en La Mareta, y apantallar no poco entre los amigos invitados. Y nosotros hablaremos del AVE a Extremadura que no ha llegado con tiempo.



\* \* \*

## ¿Podrán multar e incluso detener al profesor Payne si insiste en su tesis sobre el 18 de julio?

El catedrático sostiene y defiende, apoyándose en la historia comparada, la extraordinaria paciencia de las derechas españolas ante el proceso revolucionario que se les venía encima durante la parte final de II República, a partir de diciembre de 1935

**Luis E. Togores** (*El Debate*)

**E**l lunes 18 de julio se cumplieron 86 años del comienzo de la última guerra civil que enfrentó a los españoles. Una guerra que fue fruto del fracaso de un intento de golpe de estado, uno más de los muchos que encontramos en la historia de España a lo largo del siglo XIX y XX (el golpe de Prim que puso fin a la monarquía de Isabel II, el pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto que trajo la monarquía de Alfonso XII, el golpe de Primo de Rivera, la sublevación Jaca de 1930, el golpe de carácter revolucionario de Asturias de 1934 y así un largo etc.).

Los historiadores, como siempre ocurre ante cualquier hecho del pasado, investigan, debaten, escriben sobre los mismos hechos, en



muchos casos, desde posiciones y visiones muy distintas. Con el debate histórico progresa la ciencia y el conocimiento del pasado. Los combates de Santiago de Cuba en 1898, el gran debate anglo-español sobre la Armada Invencible o los enfrentamientos entre los historiadores galos sobre figuras como

Napoleón o Robespierre son buenos ejemplos de esta permanente lucha entre los estudiosos del pasado por encontrar la verdad.

Hace unos años el historiador norteamericano escribió *El camino al 18 de julio: la erosión de la democracia en España*. Sobre el contenido de dicho libro el profesor Payne pronunció la siguiente conferencia.

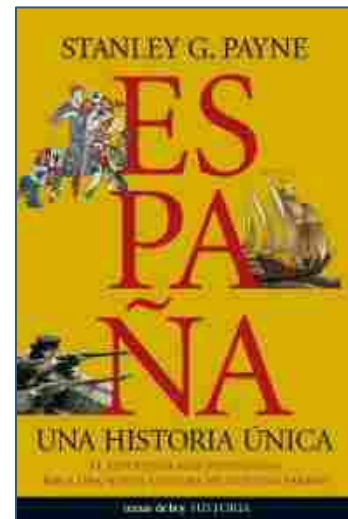
El profesor Payne sostiene y defiende, apoyándose en la historia comparada, la extraordinaria paciencia de las derechas españolas ante el proceso revolucionario que se les venía encima durante la parte final de la II República, a partir de diciembre de 1935. Afirma que si alguien no quiere desatar un proceso contrarrevolucionario la solución es no desatar un proceso revolucionario. Llega a ponderar la paciencia, incluso, del propio Franco, afirmando que en otros muchos países de nuestro entorno no se habría soportado ni la mitad de lo que soportaron en España las derechas en general antes del intento de golpe de estado del 18 de julio.

El profesor Payne pronunció esta conferencia el 15 de marzo de 2016 en el CEU y luego la repitió en el CESEDEN –Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional–, en ambos casos con enorme éxito.

La pregunta que ahora se suscita con la aprobación de la nueva Ley de Memoria Democrática es, ¿el profesor Payne podrá expresar en España estas opiniones otra vez y, si lo hiciese, será multado conforme a la nueva ley?

La ley de MD dice en su artículo 38:

Actos públicos contrarios a la memoria democrática. 1. Sin perjuicio de derecho de reunión pacífica y sin armas, regulado por la Ley Orgánica 9/1983, de 15 de julio, reguladora del derecho de reunión, se considerarán actos contrarios a la memoria democrática la realización de actos efectuados en público que entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas o de sus familiares, y supongan exaltación personal o colectiva, de la sublevación militar, de la Guerra o de la Dictadura, de sus dirigentes, participantes en el sistema represivo o de las organizaciones que sustentaron al régimen dictatorial. A tal efecto, si en la celebración de un acto público de esa naturaleza se advirtieran hechos que pudieran ser constitutivos de delito, las autoridades competentes pondrán los mismos en conocimiento del Ministerio Fiscal.



¿Afirmar que Franco fue paciente y que su unión a los golpistas es comprensible va contra el artículo 38? En el artículo 61 relativo a las Infracciones se dice en sus apartados D y E:

Apartado D

La falta de adopción de las medidas necesarias para impedir o poner fin a la realización, en espacios abiertos al público o en locales y establecimientos públicos, de actos de exaltación personal o colectiva, de la sublevación militar, de la Guerra o de la Dictadura, de sus dirigentes, participantes en el sistema represivo o de las organizaciones que sustentaron al régimen dictatorial, cuando entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas o de



sus familiares por parte del titular o responsable del espacio donde se desarrollen dichos actos.

## Apartado E

Las convocatorias de actos, campañas de divulgación o publicidad que por cualquier medio de comunicación pública, en forma escrita o verbal, en sus elementos sonoros o en sus imágenes, inciten a la exaltación personal o colectiva, de la sublevación militar, de la Guerra o de la Dictadura, de sus dirigentes, participantes en el sistema represivo o de las organizaciones que sustentaron al régimen.

La duda que se suscita es, ¿la conferencia y el libro del profesor Payne es susceptible de considerarse una infracción grave de la nueva ley de Memoria Democrática? ¿Está la nueva ley por encima de la libertad de cátedra y del ejercicio libre de la profesión de historiador?

En su artículo 62 se habla de «Sanciones y medidas de restablecimiento de la legalidad»:

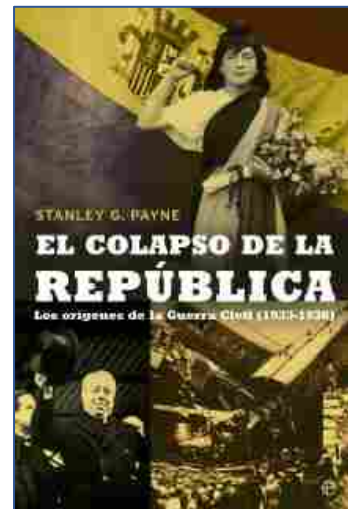
### Sanciones y medidas

1. Las infracciones previstas en esta ley se sancionarán mediante la imposición de sanciones pecuniarias y, cuando proceda, de sanciones accesorias no pecuniarias. 2. Las infracciones tipificadas en esta ley se sancionarán con sanciones pecuniarias, que consistirán en multas de cuantías comprendidas entre los siguientes importes en función de la gravedad de la infracción, y respeto al principio de proporcionalidad: a) Para infracciones muy graves: multa entre 10.001 a 150.000 euros. b) Para infracciones graves: multa entre 2.001 a 10.000 euros. c) Para infracciones leves: multa entre 200 y 2.000 euros».

Me temo que la investigación libre, de calidad, científica, en resumen, el debate historiográfico sobre la II República, la Guerra Civil y el Franquismo va a sufrir un frenazo del que, difícilmente, nos vamos a recuperar en mucho tiempo. En la práctica va a terminar por establecerse una Historia Oficial de España, pues el enorme garrote que asoma detrás de la nueva ley va a hacer que, con mucho sentido común, los historiadores disidentes con el nuevo oficialismo no quieran o puedan entrar en ciertos peligrosos temas ante las terribles consecuencias que puede tener sus investigaciones si éstas no coinciden con la Historia Oficial.

¿Puede producirse la detención del profesor Payne si vuelve a España por afirmar lo justificable que fue el alzamiento militar del 18 de julio contra el Frente Popular?

Viñas y su guardia roja historiográfica parece que han vencido. Han logrado matar la libertad de aquellos que se les enfrentaban con los documentos en la mano. Sólo la directora de la Real Academia de la Historia, Carmen Iglesias, ha expresado su oposición a la nueva ley. ¡Hurra por doña Carmen! Es de esperar que acreditados investigadores como los catedráticos de Historia Contemporánea Juan Pablo Fusi, Enrique Moradiellos, Octavio Ruiz Manjón, Ángel



Bahamonde o Luis Enrique Otero Carvajal eleven la voz para defender el derecho de sus colegas historiadores a investigar y escribir sobre la historia de España del siglo XX en total libertad.

\* \* \*

## La memoria, por supuesto democrática, de Clara Campoamor

José Ignacio Moreno Gómez

**N**o sé si serían perseguibles de oficio, de acuerdo con esa ley de Memoria sedicentemente democrática recientemente aprobada por el Congreso, algunos párrafos del libro de Clara Campoamor *La Revolución española vista por una republicana*. Lo que sí me parece es que constituyen un valiosísimo testimonio, dejado por una mujer nada sospechosa de franquista, de cuál era la situación en España tras la llegada al poder del Frente Popular; de cómo se desarrollaron los gobiernos sustentados en dicha coalición; de cómo y por qué se produjo el levantamiento cívico-militar, así como de las horripilantes brutalidades que se cometieron en la zona roja, donde ella vivió y las cuales presencié (zona de la que huyó por miedo a correr la suerte de otros insignes republicanos burgueses, asesinados por los «republicanos rojos»). De las brutalidades cometidas en la otra zona también tuvo noticias.



Como marco general y por su significado de cara a un posible contrapunto a los supuestos en los que se basa esta ley, que culpa de todas las tragedias ocurridas en aquellos años a los alzados de 1936 –supuestos similares a los de leyes anteriores y a los de la condena que del levantamiento militar hicieron los diputados y diputadas, incluidos los de un correctísimo y vergonzante Partido Popular, en sesión de noviembre de 2002– ahí va el primer párrafo que destaco, claramente condenatorio de la conducta del gobierno de la República:

*El gobierno del Frente Popular se ha apartado de sus deberes nacionales que consistían en no dejar caer el país en un estado de desorden revolucionario, y ha faltado igualmente a sus deberes internacionales que consistían en no arrastrar a Europa a una posible guerra internacional. No ha iniciado el alzamiento, esto no es dudoso, pero, aparte de haberlo provocado podía haberlo detenido cuando se le presentó la ocasión. Las terribles consecuencias nacionales de una lucha que cavará abismos de odio y de rencor entre dos partes del país, tenía que haber aconsejado adoptar con urgencia una fórmula de statu quo que, dejando intactos los ideales y los intereses antagonistas, hubiese forzado a dirimirlos en el ámbito político.*

(Repasen y comparen este párrafo con la propuesta de mediación y de alto el fuego hecha por José Antonio Primo de Rivera y díganme si no sería más adecuado, por alucinante que parezca a algunos, que una estatua del jefe de la

Falange sustituyera en el Paseo de la Castellana a la del infausto Largo Caballero).

Anteriormente, en este mismo libro, comenta cuál era la situación tras el triunfo del Frente Popular:

Al haberse impuesto definitivamente los métodos anarquistas, desde la mitad de mayo hasta el inicio de la guerra civil, Madrid vivió una situación caótica: los obreros comían en los hoteles, restaurantes y cafés, negándose a pagar la cuenta y amenazando a los dueños cuando aquellos manifestaban su intención de reclamar la ayuda de la policía. Las mujeres de los trabajadores hacían sus compras en los ultramarinos sin pagarlas, por la buena razón de que las acompañaba un tiarrón que exhibía un elocuente revolver.

Sin hablar de la grave situación creada en Madrid por las referidas huelgas, el gobierno se mostraba cada día menos capaz de mantener el orden público. En el campo se multiplicaron los ataques de elementos revolucionarios contra la derecha, los agrarios y los radicales, y, en general, contra toda la patronal.

Se ocuparon tierras, se propinaron palizas a los enemigos, se atacó a los adversarios, tildándolos de «fascistas». Iglesias y edificios públicos eran incendiados, en las carreteras del Sur eran detenidos los coches, como en los tiempos del bandolerismo, y se exigía a los viajeros una contribución en beneficio del Socorro Rojo Internacional.



Con pueriles pretextos se organizaron matanzas de personas pertenecientes a la derecha. Así, el 5 de mayo se hizo correr el rumor de que señoras católicas y sacerdotes asesinaban niños regalándoles caramelos envenenados. Un ataque de locura colectiva se apoderó de los barrios populares y se incendiaron iglesias, se mataron sacerdotes y hasta vendedoras de caramelos en las calles.

Y, ante todo esto, ¿por qué la pasividad del gobierno?

¿Por qué el gobierno republicano nacido de la alianza electoral se abstuvo de tomar medidas contra aquellos actos ilegales de los extremistas? No suponía más que un problema de orden público acabar con todos los excesos contrarios a su propia ideología y métodos.

Si el gobierno se mantuvo pasivo es porque no podía tomar medidas sin dislocar el Frente Popular.

¿Y cómo reaccionaron los partidos de derecha?

En cuanto a los partidos de derecha, un exceso de prudencia les llevó a silenciar a sus propios diputados. Sin embargo, el Sr. Calvo Sotelo denunció estos hechos ante las Cortes en un famoso discurso. Aquel acto le costaría la vida.

Ante el asesinato de Calvo Sotelo:

El gobierno no tenía más que una salida si quería lavarse de la imputación de crimen de Estado que se le hacía además de restablecer la disciplina entre

los guardias de asalto: tenía que aplicar rápidamente las sanciones que el crimen exigía.

Ni siquiera lo intentó. Temiendo un motín de los guardias de asalto, el gobierno permaneció indeciso e inactivo. Pasaron los días. Madrid se escandalizaba de ver a Moreno, el teniente de los guardias de asalto que asesinaron a calvo Sotelo, así como a Condés, paseándose libremente por las calles.

En paralelo a la inacción del gobierno se iba perfilando un camino hacia la dictadura del proletariado. Y vino el alzamiento:

Los simpatizantes de la sublevación han pretendido que el alzamiento no hacía sino adelantarse a la revolución social-comunista que debía desencadenarse en el mes de agosto. Lo cual, sin embargo, parece poco probable. Los extremistas no tenían motivos para rebelarse contra un gobierno que todos los días abandonaba un poco de su débil poder entre sus manos. Incluso se encaminaban rápidamente hacia la conquista total del poder y las facilidades que el Sr. Azaña concedía a esos elementos extremistas (sin embargo opuestos a sus propias opiniones, según él, antimarxistas), les habría facilitado la introducción «pacífica» de la dictadura del proletariado. Si ese era el acontecimiento al que los sublevados querían adelantarse, su preocupación no carecía de fundamento y esa idea de «adelantarse» a la revolución comunista resulta más diáfana.



La República dejó paso a un gobierno rojo:

Desde el principio de la lucha, los republicanos ya no contaban. Si les han conservado una mínima representación en el gobierno socialista revolucionario de Largo Caballero que ha sucedido al de Giral, no es más que para salvar las apariencias, para poder negar en el extranjero que España se encuentra bajo un gobierno rojo...

El libro no tiene desperdicio, y es muy recomendable su difusión para dar a conocer el punto de vista de un miembro significado de lo que se ha dado en llamar la tercera España acerca de lo acaecido en el año trágico de 1936.

\* \* \*

## Secretaria de Estado

A la Agenda 2030 le viene de perlas una secretaria de Estado con ímpetu, gracia natural y no fingida, de sangre caliente y cabello de antorcha olímpica

**Alfonso Ussía** (*El Debate*)

**A** sus noventa años, María de Metternich, dominaba nueve idiomas, pero su modestia e inteligencia le impedían dar importancia a su poder políglota: –Creo que más que hablarlos, sé callarme en nueve idiomas–. Luis Ventoso nos recuerda que la flamante Secretaria de Estado de Agenda 2030, Lillith Verstryngge, habla cuatro idiomas, y que Ortega y Gasset dijo de Salvador de Madariaga que dominaba cinco lenguas, que era un tonto en



cinco idiomas. Lillith Verstrynge es una chica con un encanto especial, con esa gracia belga que Dios le ha dado. Comparte el dominio de las lenguas con distinguidas compañeras de viaje, como Tania, Dina e Irene, porque los idiomas, los dialectos, las jergas y las lenguas en general, abren en Podemos muchísimas puertas, giratorias y estancadas. La de Lillith, enemiga del esfuerzo y los méritos personales, le suponen 125.000 euros al año, sin contar con los privilegios gratuitos que gozan los secretarios de Estado. Mi compañero de colegio, el ecuatoriano Raimundo Tovar, hablaba muchos más idiomas que la Metternich, Madariaga y la Verstrynge. Según él, el castellano



o español –Covarrubias–, que se habla en América no es el mismo en todos los países. Y afirmaba que él hablaba a la perfección el ecuatoriano, el peruano, el colombiano, el argentino, el chileno, el paraguayo, el uruguayo, el boliviano, el venezolano, el portorriqueño, el cubano, el dominicano, el nicaragüense, el

hondureño, el guatemalteco, el panameño, el mexicano, el californiano, el tejano, el florideño y se defendía en español y un poco en francés. Es decir, que era idiota en veintidós idiomas. Con todo respeto, creo que es mucho más saludable y provechoso ser tonto en un idioma que en cuatro, pero allá cada cual con sus preferencias. Tip dominaba el español, chapurreaba el francés y creó un idioma, el mangalofa, que sólo hablaban tres personas en todo el mundo. Dos camareros de su bar elegido de Valencia, sito en la travesía de Mosén Femades, y el propio Tip, su eximio creador. Una tarde entera invirtió en explicarle a un comercial de Durango los orígenes del mangalofa, y al término de la lección el durangués no tenía claro si Tip le hablaba en serio o se estaba riendo de él en sus narices. Pero pagó las copas, por si acaso.

A la Agenda 2030 le viene de perlas una secretaria de Estado con ímpetu,



gracia natural y no fingida, de sangre caliente y cabello de antorcha olímpica. Lo malo es que esa agenda hay que llenarla, y la nueva Secretaria de Estado no es partidaria del trabajo. Considera que la meritocracia es una estupidez, como la remodelación del Bernabéu. Pero es de la pandi. La pandi de la Belarra, la Montero, la Serra,

la Dina, y adversaria de la Yoli, la que suma. Todas ellas, están ahí por la influencia de un hombre al que han amado y servido –políticamente, me refiero–, con delicia y sumisión. Un hombre que ya no es nada en su partido y en el Gobierno, pero que tiene algo –imposible negarlo–, con sus chicas, a las que no abandona. Me gustan los jefes de las pandis que no olvidan los servicios prestados. Errejón es menos leal, Monedero está en sus cosas, y de Echeñique últimamente no me fío. Pero Pablo cumple, aunque le haya perdido el exceso de verborrea, lo que mi bisabuela llamaba «tener la lengua muy larga».

Nuestra nueva Secretaria de Estado puede ser o no, una tonta en cuatro idiomas. De lo que estoy seguro es que se trata de una pija en cuatro idiomas, y una indolente en cuatro lenguas. Eso sí, con una gracia torrencial, caudalosa, y unas salidas y ocurrencias belgas tronchantes. ¿Qué más se puede pedir?

\* \* \*

## El sanchismo c'est moi

«Sánchez es un verdadero «killer», uno de esos tipos a los que no le tiembla el gatillo para deshacerse de cualquiera que le provoque dudas»

**Teodoro León Gross** (*El Subjetivo*)

**L**a nueva lista recién elegida de Futuros Purgados por Sánchez podría prestarse a concluir que estamos ante el final del sanchismo tal como lo habíamos conocido. Error. El sanchismo es un movimiento unipersonal. Adriana Lastra & Cía sólo han sido peones convenientes en un ciclo, y ahora sacrificados sin drama siquiera, más bien con el desdén de la Reina de Corazones. *El sanchismo c'est moi!* es el genuino principio básico de Mi Persona. Ahora ha soltado el lastre del Clan del Peugeot 407, cuando han dejado de resultarles útiles.

Sánchez es un verdadero killer, uno de esos tipos a los que no le tiembla el gatillo para deshacerse de cualquiera que le provoque dudas. Le va larga incluso la lógica siciliana de «uno de los nuestros».

Produce cierta ternura pensar en la insistencia de algunos publicistas del sanchismo, y sobre todo algunas publicistas, defendiendo entre el lunes y el miércoles de esta semana que tras la marcha de Lastra sólo había un embarazo delicado que había que respetar. En realidad, Ketty Garat había adelantado aquí un mes atrás, después de las andaluzas, que Sánchez ya había asumido estos relevos. Y es lógico. Era fácil olfatear en el aire el viento de cambio –tanto que le salía incluso a Tezanos– que reclamaba un golpe de timón.



No existe más sanchismo que Mi Persona. Sánchez simplemente trata de tomar impulso para relanzar la carrera electoral de las próximas generales, y no duda en mantenerse a flote pisando sobre los cadáveres de sus íntimos hasta 5 minutos antes. Ahora no ha vacilado en dejar atrás a la cuadrilla del Peugeot para irse a buscar a los Chicos de Pepiño, fieles al rubalcabismo hasta que a Sánchez le convino otra hoja de ruta.

Serán sus próximos juguetes rotos.

Por lo demás, Sánchez, en sus cíclicas reinenciones del PSOE, ahora se ha ido a buscar conexiones con el PSOE del pasado, a través de Patxi López, su rival en las primarias de 2017 que le sacó los colores en el debate preguntándole si sabía qué era una nación; o María Jesús Montero, que se ocupó del

escrito ante la Comisión de Ética para consagrar como La Única Autoridad del PSOE a Verónica Pérez, con el insólito solapamiento de Hacienda y el partido; o Pilar Alegría, que fuera portavoz de la candidatura susanista. Ya sólo le falta a Sánchez hacer ministra a la propia Susana Díaz.

Que nadie se equivoque. En estos guños al PSOE tradicional desconectado de Frankenstein, con el que se puede identificar a Patxi López, no hay ninguna intención de recuperar la identidad del viejo partido socialdemócrata. Solo es el combustible que conviene ahora a Mi Persona. Desde su aclamación en julio de 2017, de la que el próximo miércoles se cumplirán ocho años, cada vez que se ha anunciado el regreso al PSOE de siempre ha sido siempre falso. Nunca ha sido más PSOE, sino más sanchismo.



Estos cambios de Mi Persona conllevan, de hecho, un aviso a navegantes y una humillación al partido de casi siglo y medio de historia, al que ha enviado el mensaje de que sólo es un instrumento al servicio de su causa, y no él al servicio de la causa del PSOE. Ha transmitido sus dedazos, y se ha hecho agradecer públicamente las distinciones graciosa de Su Sanchidad, sin acudir siquiera a la Ejecutiva en Ferraz para simular el trámite. Todos se han hincado de hinojos. *El sanchismo c'est moi!*

No hay que deducir un adelanto electoral, pero ahora es más verosímil que haya adelanto electoral. Tras la pompa de la Cumbre de la OTAN, cuesta creer que vaya a privarse de la presidencia europea de otoño de 2023, para la que ya incluso se ha reservado el palacio de la Alhambra, pero su instinto de supervivencia puede cambiar los planes. Las perspectivas económicas son malas, pero irán a peor. Si va a tener que hacer recortes, como le ocurrió a Zapatero, más vale anticiparse. Es año electoral para alcaldes y barones territoriales de los que aprovechar su inercia y su músculo institucional. De momento, en el Debate sobre el estado de la Nación hizo un discurso muy abiertamente electoralista.

Pero tampoco es descartable que prologue la presidencia hasta el último día, exprimiendo el licor del poder. Todo será como deba ser. O sea, a la medida de sus intereses.

\* \* \*

## ¿Cinco meses de guerra?

J.J.J. Suárez González (*La Nueva España*)

**S**e cumplen cinco meses de la segunda intervención militar rusa en Ucrania, que no es exactamente que se cumplan cinco meses de guerra, porque esta guerra empezó en 2014, tras el golpe de Estado del Maidán financiado por EE UU y apoyado por la OTAN. Recordemos aquellos «hombres de verde» que llegaron a Crimea para asegurar aquella tierra rusa desde

Catalina la Grande (que había sido cedida administrativamente a Ucrania en el marco de la URSS), la Base de Sebastopol, sede de la Flota del Mar Negro y los radares de alerta temprana instalados en aquella Península que protegen el bajo vientre de Rusia de un ataque de la Sexta Flota. Aquel fue el verdadero punto de inflexión de la expansión de la OTAN hacia el Este, de las amenazas occidentales a Rusia y del chantaje permanente a un país de 150 millones de habitantes, el mayor y con más riquezas naturales del mundo, que se sentía engañado, estafado y humillado. Tras los acontecimientos del Maidán, en efecto, comenzó la guerra. Las regiones rusoparlantes de Ucrania, en concreto las del Donbás, no aceptaron un gobierno impuesto desde Washington, desde el Pentágono y desde la CIA, y Rusia tampoco. Quisieron prohibirles hablar en su propia lengua e incluso había filonazis que salían en las televisiones de Kiev diciendo que había que eliminarlos a todos. Terribles bombardeos contra la población civil sumieron a los habitantes del Donbás en una guerra de la que nadie hablaba en Occidente, aquellas víctimas eran las víctimas de sus apadrinados. Tampoco se dijo nada entonces en las televisiones occidentales, esas que ponen el letrerito de «no a la invasión», de los 46 prorrusos quemados vivos en la Casa de los Sindicatos de Odesa, donde se habían refugiado, por los golpistas, mientras las impresentables de Femen jaleaban el crimen. Zelenski quiso dar más pasos, meter a su país en la OTAN, hacerse con armas nucleares y atacar luego Crimea y el Donbás, Putin tuvo que elegir entre esperar y tener que ir a la Tercera Guerra Mundial o actuar. A Rusia no le hacía ninguna gracia una intervención militar masiva propia en Ucrania, sabía lo



que eso acarrearía, pero no le dejaron otra salida.

que eso acarrearía, pero no le dejaron otra salida.

A pesar de cinco meses de censuras y mentiras en los medios de comunicación occidentales la realidad se va imponiendo: los que iban perdiendo la guerra la van ganando y ya se puede ir en coche desde Crimea al resto de Rusia sin pasar por el puente mayor de Europa, el que Rusia construyó en tiempo récord para unir la península con el resto de su territorio por carretera y ferrocarril. La batalla de Kiev se confirma como la batalla que nunca existió y a Rusia solo le falta controlar la región de Odesa para unir Transnistria (Moldavia) y todo el sur y este de Ucrania con Rusia. Controlados el Mar Negro y Mar de Azov, todos los puertos ucranianos y toda la zona minera e industrial, Kiev y la parte occidental de Ucrania se los tendrá que comer la UE con patatas. Esa es la realidad de la guerra.

Decían que Rusia nos quería cortar el gas, decían que Rusia nos quería cortar el petróleo, decían que Rusia quería matar de hambre al mundo, todo eran mentiras. Mientras se dispara la inflación en Europa y suben los tipos de interés para intentar controlarla, mientras muchas familias ya no pueden llenar el carro de la compra, ya no pueden echar gasolina y se pueden quedar en la calle al no poder pagar su hipoteca, continúan las sanciones a Rusia, ya hay



un séptimo paquete, y los burócratas de la Comisión Europea dicen que hay que ahorrar un 15% de gas para castigar a Rusia y que nos duchemos menos, a lo que ya se han negado España, Portugal, Grecia e Italia. Tras las labores de mantenimiento, el gasoducto Nord Stream 1 ha vuelto a bombear gas ruso a Alemania, hasta alcanzar los 67 millones de metros cúbicos de gas diarios, la cantidad habitual. Y si no ha entrado en funcionamiento el Nord Stream 2, ya completamente terminado y con presión, no ha sido por decisión de Rusia, lo ha sido por decisión de EE UU y la UE, una decisión que ya se había tomado



antes de la intervención militar rusa de finales de febrero en Ucrania. Hungría quiere comprar 700 millones de metros cúbicos de gas ruso y Rusia ha dicho que atenderá su demanda «de inmediato».

En el Kremlin hacen chistes estos días con lo que está pasando en los gobiernos europeos.

Dicen que Zelenski es gafe y que todos los que le han dado la mano irán cayendo uno tras otro. Pero, son las políticas irresponsables y de supeditación a intereses económicos y estratégicos del otro lado del océano y los sacrificios que se han impuesto a los ciudadanos los que han llevado a los gobiernos europeos a un brete.

\* \* \*

## Rincón del fraude y otros barullos

### El PSOE ensalza el robo de 680 millones

Sabido es que si la corrupción es de izquierdas aquí no pasa nada, ya ni el PP la critica demasiado

**Luis Ventoso** *(El Debate)*

**P**ara justificar la moción de censura contra el viejo Mariano bastó una morcilla de una frase en la sentencia de la Gürtel. La introdujo a capón De Prada, juez hooligan izquierdista, que prestó aquel servicio a Sánchez. Ahora el Supremo ha ratificado seis años de cárcel para el expresidente socialista andaluz Pepe Griñán y nueve de inhabilitación para Manolo Chaves, su predecesor. Ambos fueron en su día presidentes del PSOE y Chaves, también vicepresidente del Gobierno.

Se acredita que entre 2000 y 2009 montaron desde la Junta de Andalucía una red clientelar detrayendo 680 millones de unos fondos que deberían haberse destinado a los parados. Cuatro exconsejeros socialistas acompañarán a Griñán en la trena (si es que Sánchez no se vuelve a fumar al Supremo con unos indultos). Se trata del mayor robo de dinero público en nuestra democracia. Además lo que recoge esta sentencia es solo la punta del iceberg, pues hay 40 piezas más sobre los ERE. El caso resulta especialmente denigrante para el PSOE, por tratarse del partido del lema «cien años de honradez», por ser el

que alardea hasta el empalado de proteger a los desfavorecidos y que en la práctica lo que hizo fue guindarles su dinero (para comprar voluntades y hasta para expansiones de farloqueo y lenocinio).

¿Y qué ha pasado en España al conocerse la sentencia del Supremo? Nada. O peor todavía: el PSOE a punto ha estado de iniciar el proceso de beatificación de Chaves y Griñán. La nueva portavoz socialista, la ministra Pilar Alegría, ha tenido la audacia –o jeta de acero inoxidable– de sostener que con el sistema de los ERE «se salvaron cientos de empleos y empresas». También ha defendido a capa y espada a los expresidentes andaluces condenados: «Aquí pagan justos por pecadores». Todo el PSOE ha elogiado la «integridad» de los buenos de Pepe y Manolo.

Sánchez, que se pone estupendo con cada grabación robada por Villarejo que le publican por fascículos en *El País*, callado como una tumba ante este escándalo. Los tertulianos del Orfeón Progresista echan balones fuera con rictus avinagrado: «Es un caso antiguo, ya superado...».



Sabido es que en España impera un doble rasero. Si la corrupción es de izquierdas apenas cuenta (aunque sí para los votantes, como refleja la mayoría absoluta de Moreno en la Junta saqueada por los entrañables Pepe y Manolo). Esta vez hasta el PP se ha sumado al planteamiento de no hurgar demasiado en la herida de los ERE. Feijoo, dentro de su estrategia electoral de captar a votantes del PSOE descontentos, optó por comparecer con un tono magnánimo y proclamar que él no utilizará este caso «para desacreditar a todo un partido».

A la misma hora en que Feijoo valoraba la sentencia del Supremo en plan Mahatma Gandhi, Alegría lo contraprogramaba poniendo a parir al PP por corrupto. Mintiendo sin complejos, la ministra aseguró que el PP ha sido el único partido español condenado por financiación ilegal. Es como si la ministra de Educación se hubiese formado con sus libros sectarios de Memoria Mutilada, pues sabido es que el PSOE fue condenado por ese delito con el sonadísimo caso Filesa.

Es cierto que conviene superar la política del «y tú más». Pero ante un caso tan grave como el de los ERE, el jefe de la oposición debió haber optado por explicar a los españoles detalladamente en qué consistió aquel fraude, porque viendo las televisiones del régimen no parece que se vayan a enterar. La primera máxima en comunicación es dar tu versión de los hechos, pues sino otro lo hará por ti. Y ahí el PSOE es maestro. Esta vez han marcado un nuevo hito: ensalzar como un logro social el robo de 680 millones de dinero público. Ole. En cuanto a Podemos, chitón y a seguir trincando en el Gobierno de colación y paseando en el Falcon. Igual de ahí venía aquello del «asalto a los cielos».

\* \* \*